

Manifestantes increparon y acosaron a Carolina Tohá en el barrio Lastarria

Cristóbal Bellolio: "Las funas son pataletas porque el sistema no te dio la razón a ti"

El doctor en Filosofía Política sostiene que estas acciones reflejan una comprensión defectuosa de la política y erosionan la convivencia pública.

IGNACIO MOLINA

El acoso sufrido la noche del viernes por Carolina Tohá en el barrio Lastarria reabrió el debate sobre la violencia en la política. En registros difundidos en redes sociales se observa a la exministra mientras un grupo de manifestantes la persigue, la insulta y le exige que "muestre la cara".

Este tipo de acciones, que en su origen apuntaban a denunciar la impunidad, han evolucionado hasta convertirse en una forma de hostigamiento a figuras públicas. ¿Cómo entender este fenómeno en el marco de una democracia? Cristóbal Bellolio, doctor en Filosofía Política, lo analiza.

"Existe un consenso bastante extendido en que estas prácticas son repudiables, precisamente porque son todo lo contrario a la forma como se resuelven los desacuerdos en democracia", afirma Bellolio, profesor de la Universidad Adolfo Ibáñez.

"Todos nosotros siempre creemos que tenemos la razón. Siempre. Todos tenemos un sesgo que tiende a favorecer nuestra visión y tendemos a creer que el otro está equivocado. Eso siempre ha sido así. Y justamente porque es así es que lo que hacen las democracias liberales es que, de alguna manera, le piden a las personas que sean capaces de someter ese juicio privado a un juicio público".

¿Cómo interpretar estas funas en el contexto de una democracia?

"El problema de estas funas, de estas expresiones rabiosas, es que son precisamente el desborde de esa subjetividad, el desborde del juicio privado. Tú no recurres a las instituciones que en una democracia están encargadas



Manifestantes acosan a Carolina Tohá en el barrio Lastarria: la siguieron por varias cuadras, increpándola.



Cristóbal Bellolio, doctor en Filosofía Política.

que está ebria de sus convicciones justicieras. El problema es que cuando tú estás ebrio de tus convicciones justicieras, y crees que tienes la moral de tu lado, justamente haces primar tu juicio privado por sobre el juicio público. Pero las funas de este tipo, a los políticos, finalmente son pataletas porque el sistema no te dio la razón a ti".

¿Cuál es el trasfondo de estos actos?

"Yo creo que lo que subyace a este tipo de funas contra los políticos es eso, es negarle la legitimidad política a tu adversario y en un acto de impotencia recurres a la violencia, lo que revela una vez más esta comprensión defectuosa de la democracia".

Si la mayoría rechaza estas prácticas, ¿por qué siguen ocurriendo?

"Porque siempre van a haber grupos marginales que se sienten tan enamorados de sus convicciones justicieras que creen que solo ellos pueden ganar. Es un poco la mentalidad de Maduro, la mentalidad de que soy yo o nada más".

¿Tienen algún efecto en quienes son funados?

"Las agresiones a José Antonio Kast, por ejemplo, lo fortalecieron. En ese entonces se discutía sobre el derecho de la libertad de expresión. Kast iba a hablar en una universidad, pero la actitud de los estudiantes en Iquique no le permitió desarrollar ese evento. En ese momento se generó una especie de solidaridad transversal: lo hicieron parecer como un mártir de la libertad de expresión. Así que además de ser expresiones que comprenden defectuosamente la democracia, creo que son bastante torpes desde el punto de vista estratégico, porque terminan fortaleciendo a la persona que agredes".

de adjudicar el conflicto, sino que tomas la justicia por tus propias manos".

¿Cómo se diferencian de otras formas de movilización política?

"Yo no creo que las funas sean una forma de participación política. La movilización popular es una forma de participación política, el activismo es una forma de participación política. Copar la calle expresando demandas ciudadanas es una forma de participación política. Pero cuando se torna violenta deja de ser política, es solamente un despliegue de fuerza. Y como decía Ana Arendt, ahí donde se trata solamente de la ley del más fuerte deja de haber política".

¿Qué efectos tiene la nor-

malización de la violencia en la política?

"Yo sé que las personas que increpan a Carolina Tohá deben sentir que ella es la fuerte y que ellos son los débiles, los perjudicados. Pero eso no es lo correcto en la relación que se da en la calle; en la calle ellos son una banda matona que agrede a una mujer en una situación en la cual se ve muy vulnerable, y eso tiene una serie de efectos".

Algunos justifican estas acciones como una respuesta ante la inacción de las instituciones. ¿Ese argumento tiene sentido?

"Es cierto que hay gente que a veces siente que esas instituciones no hacen la pega o no te dan la razón. Uno siempre está enamorado de sus propias convicciones, pero hay gente

"Hay gente que está ebria de sus convicciones justicieras"

Cristóbal Bellolio